

Recientemente, el California Partners Project publicó un informe llamado "[Belonging in a Digital Age: Teens, Tech, & Third Places](#)." El informe es el resultado de entrevistas y grupos de enfoque con jóvenes adolescentes y sus cuidadores en toda California, centrados en sus experiencias y perspectivas sobre la conexión, la soledad y el uso de la tecnología. Las conclusiones clave son reveladoras: la gran mayoría de los adolescentes desea pasar tiempo con sus amigos en persona, pero hacerlo no siempre elimina la sensación de soledad. Aquellos que no disponen de espacios cercanos, acogedores y accesibles para reunirse son más propensos a utilizar chatbots de inteligencia artificial para reemplazar esa interacción presencial y encontrar "seguridad emocional". Por su parte, los padres y cuidadores se muestran más reticentes a permitir que sus hijos salgan a reunirse con amigos si el lugar de encuentro, o "tercer espacio" no resulta seguro ni confiable. Los adolescentes describen estos espacios acogedores como lugares gratuitos o de bajo costo, frecuentados también por sus amigos y donde se sienten seguros. Igualmente, señalan que, si tuvieran más oportunidades de socializar en persona con sus amigos, sería menos probable que buscaran conexión emocional a través de chatbots de inteligencia artificial.

Gran parte de esto no es novedad para las bibliotecas públicas. Este informe puede considerarse una extensión de trabajos anteriores, incluido un famoso informe titulado "Hanging Out, Messing About, and Geeking Out" patrocinado por la MacArthur Foundation en el 2009 que llevó a muchas bibliotecas a comprender la importancia de invertir en espacios y recursos específicos para adolescentes, priorizando un equilibrio entre ofrecerles lugares de encuentro informales y fomentar que se entusiasmaran y profundizaran en el uso de algunos de los medios digitales emergentes de la época.

Lo que este nuevo informe reafirma es la necesidad de contar con estos "terceros espacios" y recursos específicos donde los adolescentes puedan relacionarse entre sí en persona, de maneras que ayuden a combatir la soledad y la sensación de desconexión. También subraya que un chatbot de inteligencia artificial no debería convertirse en la fuente principal de apoyo emocional para ningún adolescente. Aquí es donde las Bibliotecas Públicas de Santa Cruz desempeñan un papel fundamental: la mayoría de nuestras bibliotecas renovadas, incluida la nueva biblioteca de Downtown de Santa Cruz, cuentan con espacios exclusivos para adolescentes. Estos son entornos gratuitos, acogedores y seguros que ofrecen mucho más que libros; permiten a los jóvenes socializar y conectar entre ellos en lugar de hacerlo con chatbots, fomentando así un sentido de conexión, seguridad e independencia a medida que avanzan hacia la edad adulta.

Si eres adolescente o tienes a un adolescente en tu vida, ¡te animamos a explorar estos espacios y a descubrir todo lo que pueden ofrecerte!